

Luisa Aisa López, Marta Bausá Arpón,
Felicidad Elípe Pérez y Sonia
Hernando Salazar

Luisa Aisa López, Jefa del Servicio de Biblioteca. Museo Nacional del Prado, Biblioteca.

Marta Bausá Arpón, Jefa de Sección de Publicaciones Periódicas. Museo Nacional del Prado, Biblioteca.

Felicidad Elípe Pérez, Jefa de Sección de Adquisiciones. Museo Nacional del Prado, Biblioteca.

Sonia Hernando Salazar, Jefa de Sección de Catalogación. Museo Nacional del Prado, Biblioteca.

La nueva biblioteca del Museo Nacional del Prado

La biblioteca del Museo Nacional del Prado ha experimentado un notable crecimiento y mejora en los últimos años, que ha culminado en 2009 con la inauguración de las nuevas instalaciones en el Casón del Buen Retiro, sede del Centro de Estudios del Museo. Sus fondos están en relación con las colecciones del museo y son un instrumento indispensable, tanto para el personal que trabaja en el mismo como para los historiadores e investigadores de historia del arte en general.

El origen de la biblioteca, como la de tantos museos, nace de la necesidad de información del personal que trabaja en el museo para catalogar y clasificar las obras de arte. Por ello desde el comienzo su función fue promover, facilitar y atender las consultas de estos profesionales, aunque nunca se dejó de atender a los investigadores que estaban interesados en el estudio de las colecciones, ya que contaban con una oferta inexistente en otro tipo de centros.

Al igual que otras bibliotecas de museos españoles se tienen pocas noticias de sus comienzos, ya que en un principio consistía sólo en un conjunto de publicaciones que eran utilizadas por el poco personal que tenía el organismo. Rastreando el archivo del museo (1), las primeras noticias que aparecen son de 19 de agosto de 1868, cuando se solicita al museo una estadística de las obras existentes en la biblioteca; pero, desgraciadamente, no tenemos la respuesta, por lo que se desconoce el número de publicaciones o los títulos que poseía.

Unos pocos años después, nos encontramos ya con un *Inventario provisional de los libros que existen en el Archivo del Museo Nacional de Pintura y Escultura* (2). En el se recogen doscientos veintitrés asientos, pero en ellos no consta la

fecha de entrada y se mezclan anotaciones de publicaciones con fotografías, boletines, grabados, acuarelas, dibujos y medallas. También hallamos al margen una nota donde se dice que en marzo de 1877 se habían iniciado los trabajos de creación e instalación. En la misma caja aparece otra relación, sin fecha, con la localización de las publicaciones (3), que se combinaban con rollos de grabados en la parte baja. Asimismo aparece un estante especial con treinta y seis tomos, otro estante abierto con treinta y ocho tomos de la *Gaceta de Madrid*, así como un armario de nogal con cuarenta tomos.

En cuanto al control de estos fondos, ese mismo año se abrió un libro registro tanto para la documentación del archivo como para los volúmenes de la biblioteca donde se refiere: "Se iniciaron los trabajos de su creación e instalación en el mes de marzo del año 1877 por mandado del señor director del establecimiento don Francisco de Paula Sans, por don Vicente Maturana Alonso, coronel de Infantería de reemplazo en esta corte de Madrid".

La ausencia de datos respecto al crecimiento del fondo de biblioteca a lo largo de casi un siglo nos da idea de que no existía como tal una biblioteca de investigación sino que se trataba más bien de una modesta colección de libros para el uso del personal que trabajaba en el museo. A partir de la información proporcionada por libro de registro se sabe que a comienzos de los años sesenta había unos siete mil quinientos libros. En octubre de 1987 el fondo constaba de veinticinco mil trescientos noventa y cuatro libros. En enero de 1993 aparece un nuevo libro registro que arranca con el número 32.058.

También se conserva escasa documentación de otras bibliotecas que se incorporaron al Museo del Prado, como la del

Museo Español de Arte Contemporáneo, cuya colección de arte del siglo XIX se unió al Prado en 1971. Existe un registro de los libros que ingresaron procedentes de este museo, de octubre de 1954 a diciembre de 1968, en el que se recogen mil setecientos dos asientos.

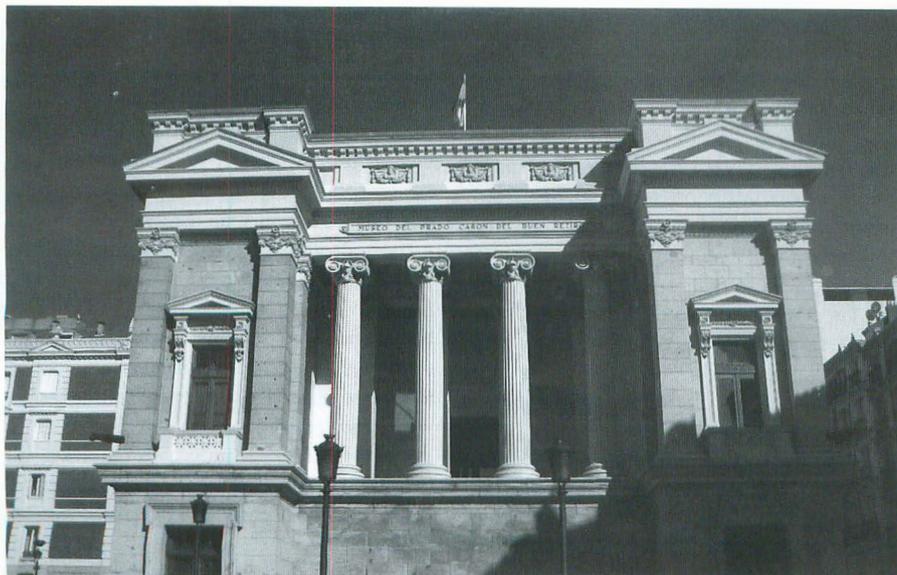
La ubicación de la biblioteca ha sufrido numerosos cambios. En sus comienzos estaba situada en el edificio Villanueva, en el lado derecho de la puerta baja de Goya, con una sala de lectura para catorce usuarios, en la que además estaba colocado todo el fondo bibliográfico. En 1970 se trasladó a la planta segunda del edificio, cerca de los despachos de los conservadores del museo, con una capacidad de cuarenta y ocho usuarios y un depósito contiguo dotado de estanterías y compactos. Un nuevo movimiento se realizó en el año 2000 al edificio de oficinas de la calle Ruiz de Alarcón, donde se la dotó de una situación inmejorable, con una excelente sala de lectura de cincuenta y seis puestos en la primera planta y un buen depósito de libros en los sótanos -1 y -2. Esta ubicación duraría poco tiempo debido al crecimiento del personal que hubo de ser ubicado en la primera planta.

El 20 de octubre de 2004 el Real Patronato del Museo aprobó lo que sería el primer Plan de Actuación de sus casi doscientos años de historia, contemplado para los años 2005-2008, en el que por vez primera quedó reflejado el proyecto de creación del Centro de Estudios del Museo Nacional del Prado con sede en el Casón del Buen Retiro y que albergaría las diferentes Áreas y Servicios de Investigación del Museo tales como la Biblioteca, el Archivo y Centro de Documentación, los distintos Departamentos de Conservación del

Museo, así como el comienzo de los “Programas de Formación de la Escuela del Prado”. El Centro se concibió por tanto como una entidad mixta en la que se desarrollaría la ya existente actividad investigadora del museo y el comienzo de una nueva actividad docente (4).

En 2005 se creaba el Área de Biblioteca, desgajándose del Área de Registro y Documentación, con lo que se pretendió afianzar su desarrollo con vistas a su instalación en el Casón. Al año siguiente la biblioteca adquiría y ponía en marcha el sistema de gestión Absys en su versión 6.1, sustituido en 2009 por la versión 7.0. Entre las mejoras que el nuevo sistema aportó se pueden destacar: un control mucho más riguroso de la circulación de los fondos, la obtención de datos estadísticos, la aplicación de estándares bibliotecarios en el proceso técnico, la captura de registros bibliográficos a través del protocolo Z39.50 y el establecimiento de enlaces con sumarios digitalizados para monografías o websites con sumarios a texto completo para publicaciones periódicas, lo que supone una mejora considerable de los registros bibliográficos. En octubre de 2008 el Servicio de Archivo y Documentación se unía al Área de Biblioteca, pasando a formar el Área de Biblioteca, Archivo y Documentación.

Por fin, el 9 marzo de 2009 se abrió la actual sede del Centro de Estudios del Museo en el Casón del Buen Retiro. Con esta nueva ubicación se dota al Museo del Prado de una biblioteca digna de la institución a la que pertenece, convirtiéndola en un centro vivo, con un buen sistema de gestión y medios necesarios para prestar servicios de calidad y de fácil acceso.



Fachada del Casón del Buen Retiro



Sala Giordano

Instalaciones

El edificio del Casón, vestigio del Palacio Real del Buen Retiro, fue construido en el siglo XVII durante el reinado de Felipe IV por el arquitecto Alonso Carbonel (1583-1660) y reformado a finales del XIX, momento en el que se añadieron sus dos fachadas, la oriental, obra de Mariano Carderera (1815-1893) y la occidental, obra de Ricardo Velázquez Bosco (1843-1923). Ha tenido diferentes usos a lo largo de su historia. En un principio destinado, posiblemente, a salón de baile, fue más tarde salón de embajadores. A lo largo del siglo XIX tuvo diversos usos hasta que en 1877 fue destinado a Museo de Reproducciones Artísticas, destino que mantendría hasta 1960. En 1971 fue adscrito al Museo del Prado con el fin de alojar las colecciones del siglo XIX procedentes del desaparecido Museo de Arte Contemporáneo. Como decíamos, desde 2009 es el nuevo Centro de Estudios del Museo Nacional del Prado, tras la última reforma hecha según el proyecto arquitectónico de Jaime Tarruel Vázquez para adaptarlo a su nuevo uso.

El espacio se distribuye en cinco plantas, las dos superiores destinadas a los diferentes departamentos de Conservación, la Escuela del Prado y el Servicio de Documentación. La planta 0 alberga la Dirección Adjunta de Conservación, las áreas de trabajo del personal de la Biblioteca y el Archivo, además de las Salas de Lectura. El sótano -1 reúne los depósitos: dos de libre acceso para el personal técnico del centro, uno para monografías modernas y otro para publicaciones pe-

riódicas, y los restantes cerrados: uno para fondo antiguo, duplicados y gran formato, otro para archivo y un tercero para documentación.

El espacio central del edificio se encuentra ocupado por la Sala Giordano, sala de consulta de la nueva Área de biblioteca, archivo y documentación del Museo. En ella se halla, organizada según la CDU, una biblioteca de referencia de casi cuatro mil doscientos volúmenes, con obras de referencia, publicaciones del Museo (catálogos de la colección y de exposiciones, guías, memorias...) y monografías de artistas. A esto se añaden dos expositores de publicaciones periódicas, revistas en curso y catálogos de las principales casas de subastas nacionales e internacionales. La Sala cuenta con treinta y seis puestos de lectura en los que el usuario, además de consultar los fondos bibliográficos, archivísticos y documentales del museo, puede conectar su equipo informático personal y acceder a Internet a través de una conexión Wi-Fi. Este espacio se completa con una sala auxiliar donde, además de una amplia estantería dedicada a monografías de artistas organizadas alfabéticamente, se encuentran un tablón de anuncios, un expositor de novedades bibliográficas mensuales, un lector de microfichas, fotocopiadoras y terminales que permiten el acceso a Internet, a diferentes recursos electrónicos especializados, tanto de pago como gratuitos, al catálogo bibliográfico y a otras bases de datos del museo (archivo y documentación).

La Sala Giordano debe su nombre al pintor napolitano Luca Giordano (1634-1705), principal representante del barroco

decorativo en los últimos años del reinado de Carlos II, que hacia 1697 decoró su bóveda con un fresco dedicado a la Apoteosis de la Monarquía española (5) y sus muros con dieciséis escenas, fingiendo tapices, dedicadas a los Trabajos de Hércules (6), las cuales, aunque destruidas en 1834, son conocidas por estampas. De algunas de estas estampas se han colocado reproducciones en la sala, junto con diez cuadros del mismo Giordano procedentes de la Colección Real, con temas religiosos, alegóricos, mitológicos e históricos.

Con la ampliación del museo, tres departamentos técnicos del mismo, el Gabinete de Dibujos y Estampas, los talleres de Restauración y el Gabinete Técnico, se han ubicado en el Edificio Jerónimos, proyectado por Rafael Moneo, quedando así algo alejados de la biblioteca central. Por ello se han creado también dos bibliotecas sucursales específicas, una, con más de mil doscientos ejemplares, en el Gabinete de Dibujos y Estampas, donde, además de publicaciones especializadas en estas materias, se ha montado una pequeña biblioteca de referencia para uso de los tres departamentos allí situados, y otra en el taller de restauración de pintura, con más de trescientos ejemplares especializados en técnicas de restauración de pintura, escultura y artes decorativas. Con estas bibliotecas, además de paliar el problema de la distancia, se ha conseguido dar una salida apropiada al gran número de duplicados existente en el fondo documental.

Fondos

Los fondos de la biblioteca de un museo constituyen el instrumento primordial y básico para el apoyo a las tareas y actividades que se llevan a cabo dentro del mismo: estudio de las colecciones, tareas de restauración y conservación, preparación de las exposiciones temporales, planificación de las actividades culturales y educativas, elaboración de las publicaciones, organización y planificación de cursos y seminarios, etcétera. También constituyen una herramienta básica para los investigadores externos, que en muchas ocasiones acuden en busca de documentos que no encuentran en otras bibliotecas. En este sentido una de las prioridades de la Biblioteca del Museo del Prado ha sido siempre la formación y consolidación de una colección documental sobre Historia del Arte, que hoy en día es una de las más importantes del país.

La colección de monografías y las obras de referencia constituye la parte más importante. Está formada por alrededor

de sesenta y cinco mil volúmenes especializados en arte, sobre todo en pintura española, italiana, flamenca, holandesa, francesa, británica y alemana desde la Edad Media hasta el siglo XIX. Hay también un importante número de volúmenes especializados en dibujo e iconografía, así como en escultura y artes decorativas. Las tipologías son variadas: monografías y catálogos razonados de artistas, manuales tanto de historia como de teoría del arte, catálogos de museos o colecciones, catálogos de exposiciones, etcétera. También existen unas dos mil cuatrocientas obras de referencia: enciclopedias tanto generales como especializadas, diccionarios de idiomas, diccionarios de artistas y de términos artísticos, anuarios, bibliografías, guías, etcétera.

Adquisiciones 2009

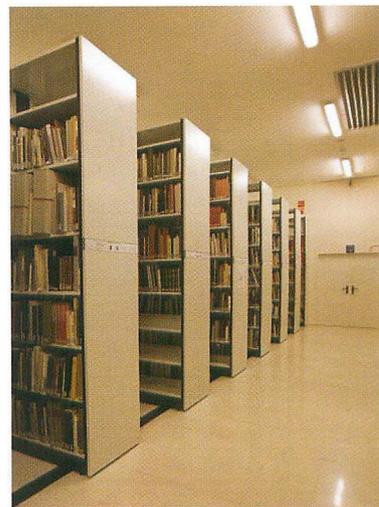
Tipo de material	Número de ejemplares
Monografías	1.853
Publicaciones periódicas	1.024
Material audiovisual	46
Total	2.923

Las publicaciones periódicas son otro puntal importante dentro de la colección de una biblioteca especializada, ya que constituyen el canal más ágil y rápido de difusión de los trabajos de investigación. La biblioteca cuenta con una importante colección formada por alrededor de mil títulos, muchos de ellos anteriores a 1900. Dentro de la colección están incluidos los títulos más relevantes sobre arte que se publican hoy en día, tanto nacionales como internacionales. Es muy significativo el número de adquisiciones ingresadas por donativos o intercambios con los más importantes museos, instituciones y universidades de todo el mundo.

Publicaciones Periódicas en curso 2008-2009

Modalidad de adquisición	2008	2009
Compra	58	84
Intercambio	98	112
Donativo	114	118
Total	270	314

Es frecuente en este tipo de material que haya interrupciones y saltos en las colecciones: ejemplares extraviados, suscripciones interrumpidas, intercambios suspendidos durante un tiempo, etcétera. En este sentido la biblioteca trabaja para completar las colecciones de revistas, intentando recuperar todos los ejemplares.

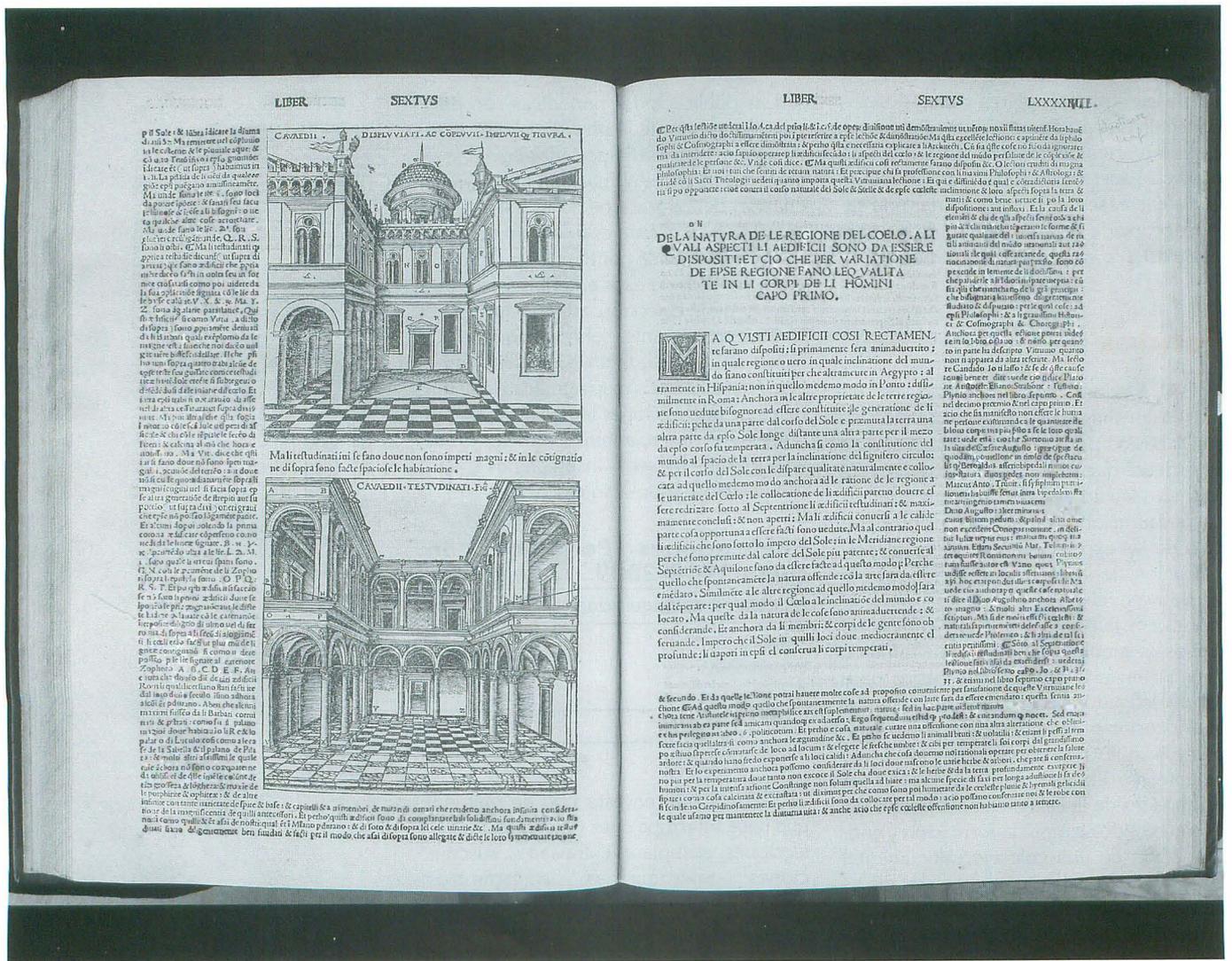


Depósito central de monografías

La biblioteca cuenta también con una importante colección de fondo antiguo, formada por cerca de cuatro mil quinientas obras sobre arte anteriores a 1900 (7). Existía un fondo previo de unos dos mil libros, entre los que destacan los procedentes de la biblioteca de Valentín Carderera, con títulos franceses e italianos de gran rareza. En el 2003 ingresaron mil quinientos volúmenes de fondo antiguo procedentes de la biblioteca de don José María Cervelló. Se trata de una biblioteca de temática histórico-artística con una importante sección de tratados de arte y arquitectura italianos, flamencos y españoles, entre los que destacan seis ediciones del tratado de arquitectura de Vitruvio publicadas en el siglo XVI. Cuenta además con un gran número de obras relacionadas con la historia del arte español; entre sus volúmenes se encuentran la práctica totalidad de los tratados de arte y arquitectura anteriores a 1800 (8).

Otra imponente adquisición que ha enriquecido la colección del fondo antiguo,

son los mil volúmenes procedentes de la biblioteca familiar de los Madrazo, formada principalmente por tratados de arte y arquitectura, vidas de artistas, tratados de anatomía, cartillas de dibujo, catálogos de colecciones pictóricas, etcétera (9). Por último, otro ingreso destacable llegó en el año 2007 mediante la donación de la biblioteca de Antonio Correa, con algunos libros antiguos, entre los que destaca un ejemplar de *Cremona fedelissima città, et nobilissima colonia de Romani...* (Cremona, 1585), obra dedicada a Felipe II por el pintor Antonio Campi. Durante estos últimos años se ha continuado con la adquisición de ejemplares destacados, buscando una continuidad en el desarrollo de la colección de fondo antiguo, con el objetivo de fortalecer y consolidar la misma. Entre los últimos ejemplares adquiridos podemos destacar la obra *Le Cabinet des plus beaux portraits de plusieurs princes et princesses... faits par le fameux Antoine Van Dyck...*, la primera edición, fechable hacia 1700-



Vitruvio. *De architectura*, Como, 1521

1720, de la famosa *Iconografía* de Van Dyck.

Los recursos electrónicos con los que cuenta la biblioteca del museo son todavía poco numerosos, en parte por la escasez de recursos de calidad especializados en arte antiguo. Por ello, uno de los objetivos inmediatos es acrecentar y consolidar la oferta de la biblioteca en este campo incluyendo bases de datos, documentos digitales y revistas electrónicas. Las ventajas de los recursos electrónicos frente a los materiales tradicionales son evidentes: acceso múltiple, rapidez en el acceso, mayor riqueza de contenido y una reducción drástica de las necesidades de espacio. Entre los recursos electrónicos que ofrece la biblioteca a través del Opac interno se hallan:

- *Bibliography of the History of Art*, base de datos producida por el Getty Research Institute y el Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS) y que contiene referencias de artículos de revistas de arte
- *Grove Art Online*, comprende el texto completo de *The Dictionary of Art*, editado por Jane Turner (1996, 34 vols.) y de *The Oxford Companion to Western Art*, editado por Hugh Brigstoke (2001), además de las respectivas actualizaciones
- *Art Price*, directorio de recursos sobre arte organizado por categorías, cuenta también con la ayuda de un buscador
- *JSTOR*, base de datos en línea que contiene más de ochocientas revistas científicas digitalizadas, tanto de arte como de humanidades y ciencias.

Además de estos recursos de pago, el Opac ofrece una recopilación de recursos bibliográficos gratuitos sobre arte en Internet. Desde el catálogo de la biblioteca se puede acceder además a través de enlaces integrados en los registros bibliográficos de las publicaciones periódicas a diversos recursos que facilita Internet (sumarios, resúmenes, texto completo), así como las versiones electrónicas gratuitas de varias revistas y a las versiones electrónicas de pago que ofrece JSTOR.

Existe también una importante colección de catálogos de subastas y catálogos de venta, muchos de ellos anteriores a 1900. Estos documentos son de gran importancia y utilidad en las bibliotecas de museos, aunque no siempre se les ha dado un tratamiento acorde con su interés. En la biblioteca del Museo del Prado se ha iniciado recientemente la catalogación de los catálogos de subastas, fijando como principal objetivo la formación y consolidación de una buena colección, donde estén representados el mayor número de casas de

subastas y galerías de arte posible y poniendo especial interés en una óptima recuperación de la información. De nuevo un objetivo importante es completar las series, que en este caso es incluso más difícil ya que el modo habitual de ingreso es la donación por parte de las casas de subastas. Dadas las particulares características de estos materiales, a medio camino entre las publicaciones periódicas y las monografías, se ha utilizado un doble criterio para su proceso: los catálogos que se publican con cierta regularidad manteniendo un formato, una edición y un diseño similar se han catalogado como revistas, mientras que los catálogos que no reúnen esas características se han catalogado como monografías.

Otros materiales que integran la colección de la biblioteca son microfichas, audiovisuales, tesis doctorales, literatura gris, así como otros materiales efímeros difíciles de conseguir como folletos, invitaciones, carteles, etcétera. Resulta destacable la edición en microficha de la Witt Library formada por veinte mil quinientas sesenta y nueve fichas. Se trata de una colección de unos dos millones de fotografías en blanco y negro (originales y reproducciones) de pinturas, dibujos y estampas correspondientes a unos setenta mil artistas desde el año 1200 hasta nuestros días, que se conserva en el Courtauld Institute de Londres. La Witt Library constituye la colección de imágenes de arte occidental más importante que existe, y es por tanto, una herramienta esencial en la investigación artística.

El crecimiento de la colección ha sido continuo y ascendente en los últimos diez años, siendo muy significativo el aumento de los ingresos de monografías de los últimos cuatro años, superándose la cifra de dos mil nuevos ingresos anuales en los años 2007 y 2008. Esta tendencia debe mantenerse en los próximos años para garantizar un desarrollo adecuado y suficiente de la colección. Para ello se está elaborando un Documento de Política de adquisiciones, siguiendo el modelo del desarrollado en el Institute National d'histoire de l'Art de París (INHA), en el que se detallarán las materias, el tipo de materiales y la exhaustividad de los mismos que la biblioteca proyecta adquirir.

Servicios

Las bibliotecas de museos han evolucionado en los últimos años de forma paralela al resto de las tipologías bibliotecarias. Han dejado de ser simplemente almacenes de libros de uso exclu-

sivo del personal de la institución para convertirse en centros dinámicos al servicio de la comunidad investigadora. Y si hace tiempo fueron instituciones dedicadas sólo a acumular y clasificar documentos, hoy en día son instituciones activas, consumidoras y generadoras de información y pueden considerarse auténticos centros de investigación.

La nueva biblioteca del Museo del Prado aspira a convertirse en un centro de referencia nacional e internacional. Aunque su misión principal seguirá siendo la de satisfacer las necesidades de información de la comunidad científica del museo (conservadores, restauradores, técnicos de exposiciones, técnicos de educación, etcétera), sus fondos están igualmente a disposición de todos los investigadores y estudiosos externos que los necesiten.

Todo aquel que desea hacer uso de la Sala de Lectura debe pasar un primer control de seguridad donde se identifica y por una consigna donde debe depositar sus objetos personales. A continuación puede dirigirse al mostrador de la Sala de Lectura donde el único requisito es cumplimentar un impreso de solicitud de acceso, con sus datos personales y el tema de investigación, que le dará acceso por un año. Los usuarios pueden utilizar libremente la biblioteca de referencia de la Sala Giordano; el resto de los fondos deben ser solicitados y consultados en sala.

Los servicios que presta la biblioteca son especialmente el préstamo interno al personal del museo y la consulta en sala de los fondos para los usuarios externos, ya que no existe préstamo a domicilio. Como ya hemos señalado, en 2006 se implantó el Sistema Integrado de Gestión Bibliotecaria Absys, y con él se implementó un Opac de acceso en línea al catálogo,

desplegándose un interfaz de búsqueda por campos de fácil manejo; así como el acceso a distintos recursos electrónicos.

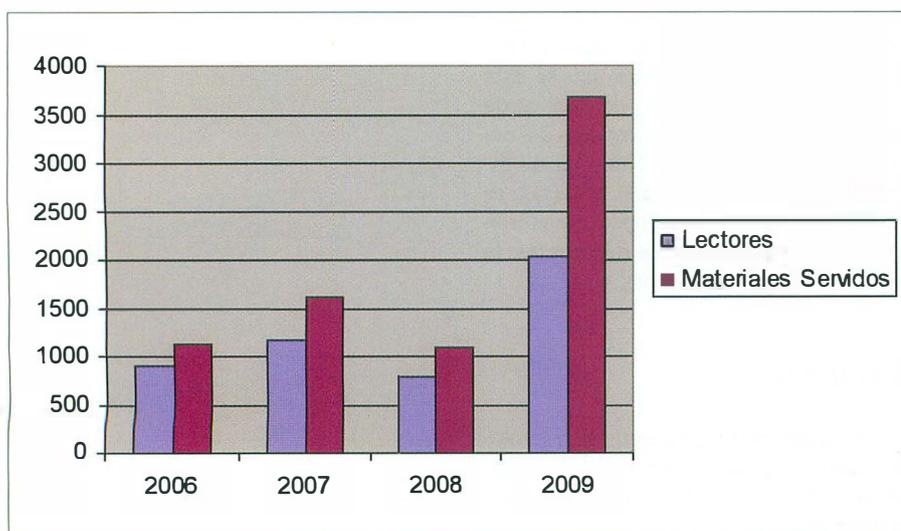
A partir de dicha consulta los lectores deben rellenar una ficha de préstamo para realizar sus peticiones que entregarán al personal que ocupa el mostrador de la sala, prestándose un máximo de cinco volúmenes de los fondos de biblioteca, dos cajas de archivo y diez sobres de documentación al mismo tiempo. La consulta del fondo bibliográfico antiguo (anterior a 1900) y del fondo de archivo se hace en unos pupitres designados para tal fin. Los usuarios además cuentan con la posibilidad de reservar durante una semana como máximo cualquier obra que forme parte del fondo bibliográfico moderno.

En 2007 el museo estrenó página web y la biblioteca aprovechó para renovar sus contenidos. Se accede a través del apartado de Investigación ofreciendo "Información General" relativa a todo el área, con datos generales, horarios, localización, normas de acceso, etcétera. Otro apartado es "Fondo Antiguo", con una selección de obras destacadas y "Servicios" con una breve descripción de los que presta la biblioteca. En el último apartado se pone a disposición de sus usuarios una selección de "Recursos Bibliográficos sobre Arte en Internet". Sin duda la novedad más importante fue la inclusión del "Catálogo" de la biblioteca, a través de un interfaz de búsqueda por distintos campos acompañado de una guía de consulta que pueda orientar al lector. Este servicio ha tenido una gran acogida puesto que solamente a lo largo de 2008 se produjeron cincuenta mil ciento veintiocho consultas.

Asimismo se espera que la presencia del catálogo de la biblioteca a través de la web del museo estimule notablemente el crecimiento del préstamo interbibliotecario. Actualmente los usuarios internos realizan las solicitudes a través de un módulo específico del Opac interno. Próximamente se habilitará en el Opac web otro módulo para que las bibliotecas españolas y extranjeras puedan acceder a este servicio.

También existe un servicio de información bibliográfica a través del cual se atienden las consultas que plantean los usuarios in situ, así como las realizadas por teléfono, fax o correo electrónico (biblioteca@museodelprado.com). El Opac de la biblioteca también permite a los lectores presentar sus propuestas de adquisición de obras (desideratas), lo que agiliza en gran medida su gestión.

Junto a los terminales de consulta, se encuentran aparatos de reprografía que permiten a los lectores hacer fotocopias, teniendo en cuenta que no está permitido



fotocopiar obras anteriores a 1900, ni aquellas que, por su tamaño, valor o estado de conservación, puedan sufrir deterioros y respetando además la legislación vigente en materia de propiedad intelectual. El lector puede realizar también fotos con su cámara, usando un pie fotográfico existente para tal fin. En cuanto a la reproducción de mapas y estampas solamente estará permitida mediante la fotografía.

Desde hace años el personal auxiliar de biblioteca viene realizando un boletín mensual electrónico de nuevas adquisiciones, tanto de monografías como de publicaciones periódicas. Es una herramienta de mucha utilidad y gran aceptación que se distribuye a todo el personal del museo, e incluso a los lectores externos que facilitan en su solicitud de acceso, su dirección de correo electrónico. Además como complemento a este servicio los usuarios de la Sala Giordano pueden consultar en libre acceso alrededor de una veintena de novedades bibliográficas que son renovadas mensualmente.

Sin duda el traslado al Casón del Buen Retiro ha supuesto una notable mejora en todos los aspectos del Área, siendo considerable, desde su apertura, 9 de marzo de 2009, el crecimiento tanto del número de lectores y obras servidas, como de las consultas en el Opac de sala. El motivo del leve descenso producido en el año 2008 y principios del 2009 no es otro que el cierre de la biblioteca durante el último trimestre del 2008 hasta su apertura en 2009. La asistencia de lectores se ha ido recuperando paulatinamente y supone un importante desarrollo con respecto a años anteriores.

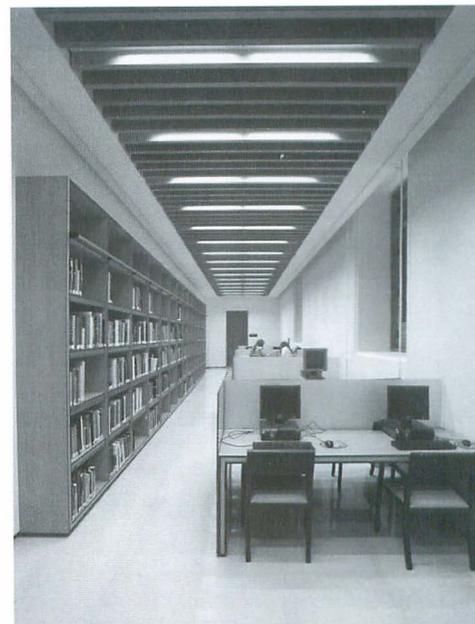
Proyectos

Son numerosos los proyectos a realizar por la biblioteca en un futuro cercano a partir de su integración en un área única con el archivo y el servicio de documentación (10). Entre ellos se encuentra la puesta en marcha de un repositorio institucional en el que se recoja la producción intelectual del Museo del Prado y del Centro de Estudios (catálogos de exposiciones y de colecciones, boletín, memoria anual, conferencias, etcétera), además de la producción externa del personal técnico de la institución (artículos, congresos, tesis, documentos de trabajo, etcétera). En el repositorio se incluiría también la digitalización de diferentes materiales raros, como manuscritos, algunos impresos antiguos de gran relevancia y, especialmente, la colección de tratados españoles de arte y arqui-

tectura, de manera que, además de favorecer su conservación, se cree una exhaustiva biblioteca digital de fuentes para el estudio del arte español. Otros proyectos importantes serán la implantación de sistemas de gestión de la calidad destinados a lograr la certificación ISO 9001, y la participación de la biblioteca en redes nacionales e internacionales, como la Red de Bibliotecas de Museos Estatales (BIMUS), dependiente de la Subdirección General de Museos Estatales del Ministerio de Cultura, y el portal Artlibraries.net, que reúne los catálogos de un gran número de bibliotecas europeas y americanas especializadas en arte. Recientemente en el actual Plan de Actuación del Museo Nacional del Prado, que abarca los años 2009-2012 (11), se avanzaban una serie de actuaciones, algunas de las cuales ya van siendo realidades. ◀▶

Notas

- (1) Museo Nacional del Prado. Archivo. Caja 362. leg. 11210
- (2) Museo Nacional del Prado. Archivo. Caja 1.374. leg. 114.11.
- (3) Tablas de la estantería 1 con 75 volúmenes, tabla 2 con 68 volúmenes, tabla 3 con 142 volúmenes y tabla 4 con 10 volúmenes.
- (4) *Plan de actuación 2005-2008*. Madrid: Museo Nacional del Prado. 2005. http://www.museodelprado.es/uploads/media/Plan_2005-2008_01.pdf
- (5) LÓPEZ TORRIJOS, R. *Lucas Jordán en el Casón del Buen Retiro: la alegoría del Toisón de Oro*. Madrid: Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos. 1985.
- (6) ÚBEDA DE LOS COBOS, A. *Luca Giordano y el Casón del Buen Retiro*. Madrid: Museo Nacional del Prado. 2008. pp. 91-139.
- (7) DOCAMPO, Javier. Creating a heritage collection: the entry of three private libraries into the Prado Museum Library. *Art Libraries Journal*, vol. 35, nº 2. 2010. pp. 20-25.
- (8) PORTÚS, Javier. "La biblioteca Cervelló". En *Memoria de actividades 2003*. Madrid: Museo Nacional del Prado. 2004. pp. 50-54. Accesible en: http://www.museodelprado.es/uploads/media/Memoria_2003.pdf
- (9) DOCAMPO, Javier. "La biblioteca de José de Madrazo". *Boletín del Museo del Prado*, t. XXV, nº 43. 2007. pp. 97-123.
- (10) DOCAMPO, Javier. "El Área de Biblioteca. Archivo y Documentación del Museo Nacional del Prado: hacia una integración de procesos y servicios". *XI Jornadas de Gestión de la Información*. Madrid: SEDIC. 2009. pp. 55. 56. 62 y 63. Texto accesible en <http://eprints.rclis.org/17313/1/XIJGI-Docampo.pdf>. presentación en <http://www.sedic.es/1Museo-Prado.pps#1>
- (11) *Museo Nacional del Prado. Plan de actuación 2009-2012*. Madrid: Museo Nacional del Prado. 2009-2012 http://www.museodelprado.es/uploads/media/Plan_2009-2012.pdf



Sala auxiliar de lectura